



LA FALANGE

ÓRGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

AÑO III - Núm. 181

CACERES 21 DE FEBRERO DE 1938. = II AÑO TRIUNFAL

General Ezponda, I

Me importa sólo la Justicia Social para levantar un Estado Cristiano y Nacional - sindicalista.

FRANCO.

Número suelto: 15 cts.

Los rojos, cercados en Teruel, empiezan a entregarse a nuestras tropas

PARA DIOS

LA VIVIENDA LINEAS



Y EL CÉSAR

Hemos entrado en un período constructivo de nuestra organización política estatal. Las figuras más representativas de la misma, dejan oír, día a día, sus voces autorizadas señalando al país las líneas generales de una actuación a la que se entregaron con ahínco; que la labor es grande y hay que darle cima con la intensidad que requieren los altos intereses de España, y por ende, sus problemas ineludibles e inaplazables.

Queremos hoy fijar la atención del lector en el discurso del Ministro de Agricultura, Secretario General de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, camarada Raimundo Fernández Cuesta, que reproducimos en otro lugar de este número. Aborda en él un problema, el de la vivienda, al que no sólo la guerra con el estrago que la pezuña roja viene causando en nuestros pueblos y ciudades, ha venido a dar actualidad. Existía en España con anterioridad a este momento de su historia. En esto como en todo, faltaba la línea, que marcara la orientación justa y exacta, no sólo en la parte material o técnica, reflejo de un estilo y un espíritu, sino en la social, comprendiendo su concepto absoluto todos los factores humanos que lo integran.

Quizá no haya expresión más gráfica de nuestros males, de contrastes más acusados en sus relieves que este de nuestra arquitectura. Nada como ella puede dar una idea más exacta y perceptible por los sentidos, de la anarquía gobernante ni de la cruda separación en castas en que se ha venido desenvolviendo nuestro país. De un lado, concepciones arbitrarias en las construcciones, y no sólo en la parte estética sino en la interna, sin sujeción en la mayor parte de los casos a aquel minimum de comodidad, cubicación y sanidad exigible para albergar seres humanos que en ella habían de hacer su hogar. Predominaba en el mejor de los casos un criterio egoístamente utilitario de explotación, mirando más al interés del capital invertido que el fin a que había de destinarse. Y no habíamos de la vivienda de los medios rurales y muchas de nuestras ciudades en su mayor parte más apropiada para bestias que para hombres.

De otro lado la edificación ostentosa, refinada en su confort, como un insulso a los que habían de consumir sus horas en inmundas pocilgas, incubadoras de gérmenes nocivos a su salud y que había de traducirse en la más variada y aterradorra enfermedad; focos de desesperación a un tiempo, que no hogares en los que el espíritu pueda, no ya retenerse sino elevarse en un gesto cordial hacia una sociedad que tan crueles diferenciaciones ofrece.

No se encontró mejor solución para remediar en parte este defecto de la vivienda en las clases necesitadas que las construcciones de «casas baratas», con un criterio chato de lo social, ya que con él se iba a una separación de clases, a un aislamiento de una determinada, en lo arquitectónico.

De siempre mantuvo nuestra organización provincial, un concepto decididamente opuesto a esta concepción de las viviendas para obreros. Nuestro Jefe Provincial, Camarada Luna, no regateó ocasiones para advertir a las personalidades de nuestro Movimiento el error de continuar en esta serie de construcciones tan opuestas por la separación que entrañaba de una clase social al espíritu, de hermandad consustancial al Estado Nacional Sindicalista. El Camarada Fernández Cuesta, fiel intérprete de este espíritu lo ha entendido así y ahí están sus palabras en el discurso a los arquitectos de España, en las que en éste como en los otros órdenes señala las líneas invariables de éstas y toda clase de construcciones en la Nueva España.

Nos satisface, naturalmente, como satisface a nuestro espíritu todo lo que acierta a interpretarlo, pero encontramos en este discurso otros motivos más de complacencia: el planteamiento oportuno de un problema que tiene aún más facetas de las enumeradas; nos referimos a las de orden económico, pues no se olvide que juntamente con las señaladas de tipo material, van enlazadas, si bien en enorme desproporción, las de tipo económico o alquileres, las que habrán también de resolverse para que no se rompa el debido equilibrio; que a todo comercio del capital habrá de señalársele una dirección y un límite en armonía con la capacidad adquisitiva de la gran mayoría que vive sobre el suelo de la Patria.

Servicio Nacional del Trigo Jefatura Provincial

Se pone en conocimiento de los agricultores y tenedores de trigo en general, que a partir del día 20 del actual, hasta el 28 inclusive, pueden ofrecer en sus Comarcas respectivas, el trigo corriente que deseen vender durante el mes de Marzo, haciendo estas ofertas en la misma forma que hasta ahora venían practicándolo.

Asimismo esta Jefatura les recomienda a los que hagan ofertas en dichas condiciones, que tan pronto les sean aceptadas por los Jefes Comarca-

les, en el plazo más breve posible lleven el trigo ofrecido al Almacén más próximo.

También se pone en conocimiento de los pequeños tenedores de trigo, que la Delegación Nacional del Servicio ha autorizado a esta Jefatura Provincial para que los contratos cuyo importe no exceda de 1.500 pesetas, sean pagados en un solo plazo.

Por Dios, por España y su Revolución Nacional Sindicalista.

Cáceres 19 de Febrero de 1938. — II Año Triunfal

EL JEFE PROVINCIAL.
¡Saludo a Franco! ¡Arriba España!

El discurso de Hitler

No queremos reivindicaciones territoriales frente a Francia e Inglaterra, sólo queremos colonias

No estoy dispuesto a tolerar más campañas difamatorias para lo que he aumentado las fuerzas del Reich

La nota internacional del día, la ha constituido el discurso de Hitler en la apertura del Reichbank.

Las declaraciones detonantes que las naciones democráticas esperaban del Führer en la cuestión austriaca, han quedado defraudadas. No han escuchado los propósitos de anexión como hubieran deseado, sino los de un absoluto entendimiento, el que viene a confirmar la solución dada a la crisis austriaca, que marca el final de la tensión austro-germana.

Reunidos en sus manos de modo absoluto todos los poderes del Estado, y seguido por el pueblo la perspectiva del futuro alemán, es de consolidación, de su unidad y de su fortaleza en el orden interno y en el externo. Habla el Führer en este punto de sus deseos de paz, a eso va el pacto italo-germano japonés, que no supone un peligro para determinadas naciones, sino un propósito firme de oponerse al comunismo.

Hitler declara una vez más que no tiene ambiciones territoriales en España. Tampoco tiene reivindicaciones territoriales frente a Inglaterra

ni Francia, sólo quiere colonias.

Sólo ante las campañas calumniosas contra Alemania se ha mostrado decidido, enérgico, dispuesto a que no se enturbie la paz internacional.

Resumen del discurso

Berlín, 20. — En la apertura del Reichbank, ha pronunciado su anunciado discurso.

Hitler

Hizo éste una breve historia de la situación económica alemana a la conquista del poder por el nacional-socialismo.

La seguridad del Reich, afirmó, reside en sus fuerzas militares de tierra, mar y aire.

No existen diferencias, como calumniosamente se ha vertido, entre el partido nacional-socialista y el ejército nacional-socialista, en ambos político y militarmente se apoya el Reich.

Alemania no pertenece a la Sociedad de Naciones porque ésta sólo está para defender la injusticia. Después del justo alejamiento de Italia de su seno, Alemania no tiene nada que hacer en ella, ni tiene el propósito de volver a Ginebra.

Quemos relacionarnos con el mayor número de naciones pero nunca con Rusia. Nuestra clara oposición al comunismo no está expresada en el pacto italo-germano-japonés.

No queremos reivindicaciones territoriales frente a Francia e Inglaterra, sólo queremos colonias.

En España, afirmó, no nos guían ambiciones territoriales.

No estoy dispuesto a tolerar más campañas difamatorias contra mi pueblo, para lo que he reforzado las fuerzas del Reich, reorganización que está a punto de terminar.

Terminó expresando su confianza en el futuro del pueblo alemán. El nuevo Reich no con cederá diferencias de clases.

Por la Patria, el Pan y la Justicia ¡Arriba España!

“Auxilio Social”

Se advierte a todos los Delegados Locales de «Auxilio Social» la obligación que tienen de dirigirse a esta Delegación Provincial, en consulta, antes de proceder a la instalación de comedores infantiles.

El Delegado Provincial de Auxilio Social.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

La Delegación Provincial de «Auxilio Social» ha trasladado sus oficinas a Avenida de España número 5, principal.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

«Has», la revista heroica del S. E. U., la de los tiempos difíciles, reanuda su publicación. Estudiantes, proteger, propagar y difundir la primera de vuestras revistas.

SE LE HAN CAUSADO MILLARES DE MUERTOS Y HECHO CENTENARES DE PRISIONEROS

Las carreteras de Valencia y Sagunto. han sido cortadas por nuestras columnas

Parte Oficial de Guerra

del CUARTEL GENERAL del Generalísimo.

Las posiciones que durante el día de ayer se tomaron al enemigo fueron: El Horno de Cal, al pie de la Cota 1.125; pueblo de Valdecebro; Los Lomones; El Enebral; Mansueto; Santa Bárbara y Cotas 962 y 969, al pie esta última del Cementerio viejo de Teruel.

Hoy han continuado nuestras tropas su victorioso movimiento de avance, habiendo logrado causar otra derrota al enemigo que obstinadamente hizo resistencia y ha sufrido pérdidas enormes.

Las fuerzas que ayer ocuparon las posiciones mencionadas, han llegado hoy al kilómetro 141 del ferrocarril de Teruel a Valencia, a la Cota 1.016, al Sur del kilómetro 4 de la carretera de Teruel a Sagunto, Casa Urrel y kilómetro 2 de la misma carretera, enlazando en este punto con otras fuerzas que desbordaron Teruel por el E. y N.

Otra columna ha ocupado el Cementerio, la Cota 1.046, el kilómetro 1 de la carretera antes citada y no sólo han cortado todas las comunicaciones con Teruel, sino que ha quedado ésta totalmente envuelta, ocupándose casas de los arrabales y habiendo empezado a entregarse las fuerzas rojas del interior de la población.

Se han hecho también hoy centenares de prisioneros y ascienden a varios millares los muertos que el enemigo ha dejado abandonados.

El armamento de todas clases, municiones y material diverso tomado al enemigo es abundantísimo.

Ayer, en combate aéreo, fueron derribados dos «Curtis» enemigos en este frente.

Salamanca, 20 de Febrero de 1938. — II Año Triunfal. — De orden de S. E., el general Jefe de Estado Mayor. — FRANCISCO MARTÍN MORENO.

En torno al Sindicato vertical

Hemos leído con suma atención el artículo del profesor italiano Luigi di Castri, titulado «Sindicalismo Vertical y Corporación».

Tiene este artículo la virtud de plantear con toda claridad, problemas candentes.

No queremos entrar en el fondo del asunto, reservado, naturalmente, a los especialistas en estas materias de organización sindical, y que ahora habrán de agruparse en torno al Ministerio del ramo recientemente creado. Pero si queremos, desde luego, hacer unas declaraciones de tipo general y político que sirvan para entrar el problema y reducirlo a sus verdaderos términos.

En principio, vaya la afirmación clara y rotunda de que el corporativismo italiano nos parece francamente admirable y, entre otras cosas, por su contrastada eficacia: ahí está su rendimiento, por ejemplo, con motivo del bloque económico a que fué sometida Italia por la Sociedad de Naciones, en ocasión de su guerra victoriosa en Abisinia, y que puso de manifiesto la trabazón y la disciplina en que vive la producción italiana.

Pero esto mismo nos permite dejar bien sentado, con toda imparcialidad, que es rigurosamente distinta la realidad española en todos sus aspectos.

Punto de partida debe de ser tener muy en cuenta que hoy en Europa, es España, por razón de la guerra, de los ideales que por una y otra parte se defienden y del espíritu de los que luchan, la que tiene mayor profundidad revolucionaria. Esto trae como consecuencia que nuestra posición tiene un radicalismo y un sentido nacional tan exacerbado, que no permite posturas meramente traducidas del extranjero. Por otro lado, que el corporativismo sostenido por el requeté se asienta en el sentido tradicional de nuestras corporaciones que, por otra parte, queda perfectamente recogido en el sindicalismo vertical que defiende y sustenta Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Y para terminar, el reconocimiento sincero de que hoy no existe el sindicato vertical ni se ha iniciado su realización, como tampoco en 1921 existía en Italia la Corporación. Dentro de unos años, nuestro programa nacional-sindicalista se habrá cumplido totalmente, y ante el mundo podremos ostentar con orgullo las realidades magníficas debidas a nuestro programa, a nuestro carácter y a nuestro genio.

(De «Libertad», de Valladolid.)

Camaradas: Preferid siempre para vuestras compras los establecimientos que se anuncian en

“LA FALANGE”

Antes de penetrar en ninguno de ellos, comprobar si son anunciantes de nuestro periódico.

LINEAS

Fernández Cuesta da la norma Nacional - Sindicalistas a los Arquitectos. ● ● ●

«Debéis huir—ha dicho—del sistema de construcciones de barriadas obreras aisladas, que no es otra cosa que elevar la diferenciación de clases a la arquitectura».

El Secretario Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, Camarada Fernández Cuesta, ha pronunciado en Burgos en el Congreso de Arquitectos de la Falange, el siguiente discurso que ofrece el gran interés de contenerse en él la línea de un factor tan importante en la tarea reconstructiva y renovadora de la nueva España, como la arquitectura.

«Camaradas de la Arquitectura: en prueba de interés hacia vosotros, a la función que os está encomendada, he puesto especial empeño en asistir a esta sesión de clausura de las reuniones que habéis celebrado. Quiero demostrar con mi presencia la solidaridad de la Falange con todas las manifestaciones de las actividades humanas. Su vibración al unísono de las inquietudes de la vida moderna y muy especialmente la atención que para ella merece la Arquitectura, que podía definirse—valga la paradoja si queréis—el dislate como la más científica de las artes y la más artística de las ciencias.

Porque la Arquitectura, bien lo sabéis vosotros, supone una serie de principios, de conocimientos científicos, sistemáticamente ordenados, que obedecen a una línea de razonamientos y de antecedentes. Pero supone también la expresión de anhelos y de inquietudes de concepciones subjetivas, que escapan a toda regla y a toda disciplina, y que obedecen tan sólo a la llama sagrada de la inspiración personal. Y es por esto, quizás, que en la arquitectura, que exige la armonía de todos esos elementos, la unidad, idea amable de nuestra Doctrina, adquiere en ella repercusión y trascendencia enormes. Y esa unidad, que se exterioriza en el estilo, desaparece el estilo no quedan sino expresiones personales, dispares, diversas, puramente temperamentales, dejando la arquitectura de ser la expresión artística de un tono, de un pueblo que se siente ligado por un destino común para convertirse en exponentes de individualidades, cada una de formación diversa. Nosotros nos proponemos restablecer esta unidad, recomponerla, hacerla completa, para que al serlo, todas las manifestaciones de la actividad del hombre estén impregnadas, sean fiel reflejo de ellas y lleven su huella indelible. Y el logro de este propósito tendrá la consecuencia de que nuestras obras futuras traerán un estilo, que no pueda ser otro que el de la Revolución nacional, que nos ha de traer un sentido de la vida distinto del que teníamos, o no ha de ser nada, que ha de empalmar con aquellos momentos de nuestra Historia, en los que unas constantes de verdad y de fe guiaban al hombre y en los que la razón aún no había pretendido alcanzar la soberanía del mundo, ni el derecho a juzgar de todo con absoluta suficiencia, sin respeto a lo divino ni a lo humano, en el que Europa aún no estaba influida del virus disociador y protestante, que rompió su unidad y en los que, lo diremos con las palabras que nacieron para nosotros de la fuente más pura y cristalina: «el espíritu católico era la clave de los mejores arcos de nuestra Historia». Todo movimiento revolucionario, y el nuestro lo es, aunque por temor o por

pudor, algunas veces emplea otras palabras para decir el concepto, tiene un contenido que se manifiesta en los distintos sectores de la vida, crea necesidades que ha de resolver con arreglo al destino de la misma Revolución. Pues bien, en lo que al orden arquitectónico se refiere, ese estilo no puede reflejarse sino en una clase de edificios, que han de ser su patrón, la minoría selecta que guía a los demás, la vanguardia que despeja el camino, la que imprime carácter a toda una época de la arquitectura, la que exprese un modo de sentir y pensar, una actitud ante los fenómenos de la vida humana, sin perjuicio de que haya otros edificios que tengan que someterse a reglas puramente mecánicas, racionales y de eficacia práctica. Estamos pues, no se olviden, en un momento de transformación honda, profundísima, extensa, y por eso, a vosotros, arquitectos, os alcanza también. Os alcanza en cuanto os crea obligaciones también derivadas de las necesidades engendradas justamente por esa transformación, y que muchas de ellas se concreten en resoluciones de tipo arquitectónico.

Respecto a las primeras estáis obligados a prestar auxilio a vuestros compañeros que lo precisen, mediante una distribución de trabajo justa y general que permita a todos tener lo necesario, no sólo para subsistir con el decoro y la satisfacción que nace del esfuerzo personal, puños y de pistolas, dijo José, sino también para que los vínculos del comunismo se aprieten y os sintáis unos dentro de una gran familia sindical, en la que a todos os alcancen los éxitos y los fracasos. Porque tened presente, que para ser de la Falange no basta, aun cuando sea preciso, vestir uniforme, gritar Arriba España, levantar la mano, ni siquiera entender su Doctrina, que cualquier persona medianamente culta pronto logra asimilar. Todo ello es preciso. Pero insisto en que aún no es bastante. Falange es un modo de ser; es un clima; es una temperatura; es sacrificio; es hermandad; solidaridad y este sentido de la vida se ha de incrustar en vosotros y ha de dar una norma de relación y de conducta como hombres y como profesionales.

Respecto a la segunda, ya la conocéis de antemano, y justamente algunas han sido estudiadas en vuestras reuniones. La guerra ha destruido muchos pueblos y ciudades de España. Pero la guerra ha enseñado a unos y ha recordado a los demás, que miles de españoles, y quizás los que con más tesón y heroísmo están luchando para impedir que España se convierta en colonia de Moscú, llevan vida infrahumana. Viven peor que

bestias y en tales condiciones se hubiera disculpado o justificado toda surebeldía y deseo de emancipación de unas ligaduras sociales que les ataban a la situación de inferioridad, en que se hallaban. Pero lejos de ser así, esos españoles, que no tienen nada material que defender, han sentido en su entraña la llamada de España, y sin cálculos ni egoísmos, limpia, espiritual, desinteresadamente, han respondido a ella ofreciéndole su vida de campesinos y obreros.

Pues bien; hay que demostrar que no se equivocaron, que hicieron bien en creer en nosotros y que estamos dispuestos a corregir errores, enmendar vicios.

Y en ellos corresponde una gran tarea, dándoles viviendas dignas del hombre, con un mínimo de comodidades y atractivos y sobre todo de calidad que permita convivir en algo cálido, familiar y hogareño. Que si en el concepto marxista la casa no es, sino un refugio para ampararse y defender contra ineludibles necesidades materiales de la vida, en el concepto nacionalsindicalista, además de eso es un centro de inspiración del espíritu, el marco que encuadra la familia, lo que hace posible su existencia.

Hay pues que destruir todas esas guaridas infectas de pueblos y ciudades y construir no edificios, sino hogares. Pero además debéis huir del sistema de construcciones de barriadas obreras aisladas, que no es otra cosa que llevar la diferenciación de clases a la arquitectura, construyendo edificios que parecen tener la finalidad de hacer resaltar la diferencia de los seres que en ellos habitan, respecto a los demás, cuando el ideal sería que en los distintos pisos de una misma casa pudieran habitar indistintamente personas de diferente rango social.

Tendréis de esta forma una mayor convivencia con el contacto y familiaridad; pero mientras tanto que esto no sea posible, hay que procurar que cada casa sea encuadrada entre las restantes y refleje el deseo de llegar a borrar el que los españoles se sientan divididos por sus orígenes, condiciones económicas o clases.

Otra característica de la arquitectura en la España Nacional sindicalista ha de ser la austeridad y la sencillez. Esto es, hemos de huir del tipo de edificios suntuarios y ostentosos; porque cuando tanta gente ha quedado sin hogar, yo estimo que es preferible construir cien viviendas rurales o edificios modestos, aunque su construcción no reporte grandes beneficios, que no tres o cuatro de gran lujo y gran suntuosidad y de pingües rendimientos. Además tenéis que volver un poco hacia la artesanía, para que el edificio, más que obra de un técnico, sea la obra de un hombre. Tenéis que pensar en el tipo de casa sindical y en las construcciones derivadas del «Auxilio Social», y en los monumentos que expliquen con sus simbolismos a las generaciones futuras cómo y por qué murieron las que les precedieron, y en todos los

Se constituye en Cáceres la Junta Provincial Reguladora de Abasto de Carnes

Con arreglo a lo dispuesto por el Decreto número 441 de la Junta Técnica del Estado, se ha constituido en Cáceres, la Junta Provincial Reguladora de Abasto de Carnes, que queda integrada por el Gobernador Civil como Presidente, un vocal como representante de Intendencia Militar, un Ingeniero de la Sección Agronómica, el Inspector Provincial Veterinario, y dos vocales ganaderos nombrados, uno de ellos, por Falange Española Tradicionalista y de las Jons, y el otro por la Asociación General de Ganaderos.

Declaraciones de existencia de ganado de cerda

Siendo una de las funciones esenciales de esta Junta la de procurar un abastecimiento regular de carnes, en su demarcación, y teniendo necesidad de conocer con la mayor exactitud de la existencia de ganado de cerda cebado disponible en esta Provincia con el fin de facilitar una distribución adecuada para su venta, se ruega a todos los ganaderos de la Provincia que con la mayor urgencia consignen a esta Junta Reguladora el número de cabezas de referido ganado que poseen, su peso aproximado, sitio donde se encuentran, y ficha más conveniente del citado ganado.

Lo que se hace público para general conocimiento, debiendo advertir que cualquier ocultación o infracción de esta orden será castigada con el máximo rigor.

Cáceres, febrero de 1938.
—El Gobernador Civil Presidente, Francisco Sáenz de Tejada.

Un testimonio excepcional sobre el terror rojo

Berlín, 20.—El escritor alemán Erich Dwiinger, prisionero durante la Guerra Mundial en Rusia, de donde logró fugarse tras cuatro años de martirio, famoso por sus sensacionales publicaciones sobre el Bolchevismo, ha dedicado recientemente un artículo a España en el «Hallesche Nachrichten». El autor, que ha vivido la revolución bolchevique del año 1917, luchando contra los Soviets en el ejército ruso blanco; cuenta que al tener noticias del movimiento nacional en España se dio cuenta inmediatamente de que los elementos sanos y nobles de la nación se habían sublevado a última hora contra el peligro marxista que se cernía sobre España continuando su intento de destruir la civilización occidental. Enemigo mortal del comunismo, Dwiinger decidió marchar a España donde si bien no podía luchar en los frentes de combate a causa de las heridas recibidas en Rusia, por lo menos quería contribuir al triunfo de la causa con su experiencia de la táctica guerrera empleada por los bolcheviques. En el artículo mencionado Dwiinger describe sus impresiones al entrar con las tropas nacionales en un pequeño pueblo conquistado por los legionarios. El aspecto que ofrecía el pueblo le hizo comprender en el acto que la destrucción sistemática perpetrada por los rojos antes de su huida era obra de Moscú. Relata el escritor alemán que el interior de la iglesia ofrecía un cuadro

verdaderamente trágico. Lo primero con que tropezó fueron los restos de un Cristo, arrancado de la cruz después de haberle acribillado a balazos; al lado vio una casilla de la que se habían servido los milicianos para limpiar sus cacharros. Los libros sagrados del siglo XVI estaban dispersados por el suelo y manchados de sangre; cuadros y pinturas al fresco habían sido destruidas a hachazos. Junto a los cadáveres de las infelices víctimas, recién asesinadas descubrió Dwiinger varias momias, que los rojos habían sacado de sus sarcófagos. Todo esto le recordó vivamente lo que había visto veinte años atrás en la ciudad de Matau, al ser liberada ésta del terror rojo. «En esta pequeña iglesia—termina diciendo el articulista—me convencí de que el comunismo emplea los mismos métodos en todas partes. Mi deseo es, que el relato de un testigo ocular contribuya a convencer a los que aún acogen informaciones como ésta con una sonrisa incrédula, para evitar que algún día toque a Europa sufrir lo que en la actualidad está sufriendo la mártir España».

Anúnciese en "LA FALANGE,"

Otto de Habsburgo no renuncia a los derechos del Trono

Salamanca, 20.—El Archiduque Otto de Habsburgo, ha declarado que él no ha renunciado a los derechos del Trono de sus mayores.

La organización de nuestro sindicato

Con objeto de organizar rápidamente los Sindicatos de F. E. T. en ramas verticales de producción, ha llegado a Cáceres, como Inspector sindical, el camarada Sañudo, figura de plena responsabilidad y relieve en materia sindical.

jornadas: el de ser más fuerte, más tenso, más fervoroso aún. Que nadie piense, aquí o allí, o más allá de las trincheras, que pueda haber motivos de disidencia ni de falta de entusiasmo en nosotros. Los viejos falangistas, los amigos personales de José Antonio, vivimos y seguiremos viviendo en unidad inquebrantable, bajo el mando supremo del Caudillo y de las J. A. designadas por él, dentro de la Falange y del Estado. Que ningún enemigo de la Falange y de España se haga ilusiones ni sueñe con disidencias que sólo están en la propaganda de quienes saben que sólo podrán salvarse de su derrota con nuestra desunión.

En la guerra contra la anti-España, que para nosotros comenzó hace cinco años, y después de la paz que ya alboréa próxima, seguiremos siempre unidos, bajo el mando de nuestro Generalísimo.

Esta es la ruta de la vieja Falange y preservaremos en ella para que pronto y hasta en el último rincón de España puedan ser una realidad la Patria, el Pan y la Justicia.

¡Francos! ¡Francos! ¡Francos! ¡Arriba España!

Tip. de GARCIA FLORIANO

Carrasco, núm. 40
CACERES

Gran Hotel Europa de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones. — B. A. R. — Calefacción. — Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CACERES

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO CASA GOZALO

Teléfono 212

Abanicos — Perfumería — Confecciones

TALLER MECANICO Antoni Guillén Cabeza

Avenida de Portugal. Cáceres

CAFE VIENA

Carlos Municio

Pintores, 16 Teléfono 174
Cáceres

problemas relacionados con vuestra profesión que la guerra plantee.

Ya véis si tenéis tareas y la obligación de reflejar la posición de la Falange ante todas ellas.

Camaradas de la Arquitectura: la España de la Falange, la España de Franco es constructiva. Ha tenido, es verdad, que destruir mucho. Pero sobre las ruinas que la guerra ha traído, piensa levantar con el esfuerzo de todos los españoles libres de esclavitud y animados por el mejor afán, un edificio esbelto como las agujas de una catedral gótica, sólido y sencillo como monumento herreriano, clásico y armónico como un Partenón, pero sobre todo, auténticamente nacional, y poner lo más alto de él, arriba, muy arriba el nombre sagrado de España.

Al cerrarse el acto se cantó el himno de la Falange y las bandas interpretaron el Nacional, que fueron saludados con el brazo en alto. El discurso del Camarada Fernández Cuesta causó gratísima impresión en todos los concurrentes, y la Asamblea que dó clausurada en medio del mayor entusiasmo.

BARNUEVA ESPAÑA

(Antes ROYALTY)

especialidad en callos, meriendas y aperitivos

General Ezponda, 12

Sobrinos de GABINO DIEZ

S. L. — CACERES

ALMACEN DE HIERROS. Viguetas para construcciones

Ferretería y Coloniales

Camisería - Perfumería - Confecciones

Almacenes MENDIETA

Teléfono, 244. Generalísimo Franco, núm. 1

FRENTE DE EXTREMADURA

Con la Primera Bandera

Una que pudiéramos llamar crónica automovilística porque trata de chóferes

Los chóferes tienen una importancia enorme en esta guerra moderna de columnas motorizadas.

No sé si merecerán otras cosas; pero la medalla de sufrimiento, sí. No puede uno imaginarse qué serie de disgustos dan a sus conductores los «cacharros». Son como los muchachos mal educados y acostumbrados a salirse de la suya: «Aquí me paro», esta cuesta no la subo porque no me da la gana, o ahora me lanzo por un terraplén en vez de seguir por la carretera.

Todas estas cosas les hacen los coches con mucha frecuencia.

El bizco

Angel Orgaz, Angelillo, es chistoso y simpático.

Lo que habrá corrido con su tronante Renault!

¿Se escucha un ruido salvaje, aterrador, como de cien trimotores bombardeando? Pues es que llega Angelillo con su coche.

Es más popular que la canción del matorral.

Y valiente y falangista, un rato largo.

El mismo se movilizó el 18 de Julio. Cuando el follón de Navalmaral, al i estaba Angelillo. Y tuvo su aventura con lo del camión blindado.

Habían atacado los rojos protegidos por dicho blindado. En lo más duro del combate, fué abandonado por sus ocupantes al ser herido el chófer. Y antes de que terminara (el combate), se pidiéron voluntarios para llegar a él y conducirlo a nuestras líneas. Uno de ellos—el otro fué un muchacho de Trujillo apellidado Vedrines—fué Angelillo.

Me cuenta que creyó asfixiarse dentro del armatoste; tal vez el primero que se cogió a los rojos.

El bizco tiene siempre un humor formidable, y realiza alegremente todos los actos de servicio.

Otro

Julian Caballero es casi un Uzudun. Y también de lo más alegre que hay.

Conduce una cosa que quiere parecerse a una camioneta, y que si marcha, yo creo que es por miedo que le tiene. Se pasó a nosotros, fugándose de Madrid, en Agosto del 36.

Allí conducía un camión, y cuando pretendía darse el bote, fué detenido por un grupo de guapas y salvajes milicianas con mono y con pistola.

Le llevaron al Parque de Artillería.

Pero hubo necesidad de traer unas piezas a Oropesa y tuvieron la feliz ocurrencia de servirse también de él.

Julian la aprovechó estupendamente largándose hasta Navalmaral. Estuvo pegado al terreno durante el combate, y al remitir su intensidad, se presentó a los legionarios con las llaves del camión.

Las pasó muy pardas, pero que muy pardas, porque daban de él unos momentos.

Ahora conduce entre nosotros una camioneta que, ya digo, si funciona, es por miedo a que le de un puñetazo.

Frutos

Frutos es muy conocido por estos contornos. Con el tiempo, y si no le cambian el coche, alcanzará la inmortalidad.

Conduce un Ford que salta más que una cabra, y renguea más que un cojo, gozando también de la preciosa particularidad de estropearse justamente cada dos kilómetros.

Un día tenía yo que dirigirme a otro destacamento para cumplir mis deberes de informador y propagandista.

A las diez, debía estar allí; y como hay poca distancia, no salí hasta eso de las nueve. La hice buena, ¡no llegué hasta las cuatro de la tarde!

Pues bien. En esta preciosa ciudad de Ford, iba un día nuestro Frutos a Navalmaral. La carretera no merece tal nombre: de vez en cuando le falta un trozo, o en una graciosa curva tiene un peralte aptísimo para volcar los coches.

Y eso le sucedió a Frutos. Su Foriche se sintió caballo y se salió de la carretera, echándose de costado como una mula perezosa.

Frutos se salió por la ventanilla opuesta y esperó pacientemente a que pasara alguien que le prestara ayuda.

Asegura que no pasó miedo.

Pero lleva bastantes días presentándose a reconocerlo, a ver si le dan «esos papelillos que hay pa la diarrea».

Valdelacasa de Tajo 1-38. FAGARSANMA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

APOLINAR

San Pedro 6 :—: CACERES

“LA FALANGE,” en los pueblos

Inauguración de un nuevo Comedor en Navaconcejo

El día 30 del pasado, tuvo lugar en este pueblo la inauguración del Comedor de Auxilio Social.

Por la mañana, terminada la Santa Misa a la que asistió la Falange en pleno, el público se dirigió al local donde se halla el Comedor, admirando la sencillez y buen gusto de su instalación.

Las efígies del Caudillo y del Ausente adornaban las paredes; un cuadro de Nuestra Señora del Amor Hermoso presidía el lugar preeminente, y en un ángulo, preciosa escultura del Niño Jesús, parecía sonreír satisfecho de la alegría de los niños.

Las banderas Nacional, de Falange y Naciones Amigas, completaban el decorado. Las mesitas se alineaban ordenadamente y la vajilla nueva de blanca porcelana, brillaba al sol que a raudales penetraba en la estancia.

No es para describir la alegría de los niños al contemplar los preciosos baberos adornados con nuestro emblema, que las delicadas manos de las camaradas de la Sección Femenina confeccionaron.

En gracia a la impaciencia de los pequeños el acto de la inauguración fué breve. Una poesía dedicada al Ausente, recitada con sentimiento y primor por la bellísima camarada Mari Cruz Marcos; unas frases de gratitud a quienes colaboran suscribiendo la Ficha Azul, y de aliento a todos a proseguir en el camino de renovación Patria, por la Jefe local camarada Maria de los Dolores Fonseca Redondo, que dicho de paso, sigue la borbando intensamente y sin desmayos no obstante los sinsabores que le proporcionan quienes no tardarán en rendir estrecha cuenta de sus turbias

conciencias; sentidas y oportunas palabras del Jefe Camarada Máximo López, el Himno de Falange cantado a coro por la concurrencia, y por último el momento cumbre, que desbordó la alegría de los pequeños.

Quince son los que a diario asisten, pero para solemnizar la fecha fueron 30 los comensales de ese día.

La comida servida por las camaradas de la Sección Femenina, se ajustaban al siguiente menú: Frite extremeño, merluza frita, leche migada, a cuyos platos hicieron honor los chicos comiendo con excelente apetito, y los asistentes mostraron su complacencia felicitando efusivamente al Jefe local, Delegado local de Auxilio Social camarada

NACIONAL-SINDICALISMO

Santa Marta de Magasca

Por intervención de esta Delegación Sindical Provincial, se ha conseguido que, yunteros de Santa Marta de Magasca, que carecían de tierras donde emplearse, tengan ocupación y trabajo en la finca Pascual Ruiz, de este término municipal.

Actividades Sindicales

En la pasada y última semana, se han constituido varias Delegaciones Sindicales, siendo ya escasísimos, no llegarán a doce—, los pueblos que carecen de Organización Sindical. Para esto recordamos que lo que es nuestro ejército para la guerra serán los Sindicatos para la Paz: el broche final de la gran victoria y la base firme del Nuevo Estado Nacional-sindicalista.

Asamblea Nacional-sindicalista en Plasencia

En camino de resolver el problema del pimentón.—Se constituye el Sindicato de productores

Con objeto de constituir el Sindicato de Productores de Pimentón, tuvo lugar en Plasencia, el día 16 del mes en curso, una reunión a la que asistieron los Jefes y Delegados Sindicales locales de Plasencia y la Comarca Verata. Estuvo presidida por las camaradas Inspector Sindical Provincial, Delegado Sindical Provincial y Jefe Comarcal de F. E. T. de Hervás.—Plasencia.

Se expuso la situación actual del problema y las causas por las cuales no fué constituido, antes de ahora, el Sindicato de Productores del Pimentón, apuntándose eficaces

Esas banderas que han sido sudario de nuestros muertos, mojadas en la sangre joven y puestas cara al sol, dicen éste dogma, incommovible y magnifico de la Falange: la Patria, el Pan y la Justicia YZURDIAGA.

rada Alfredo Amores y Jefe de la Sección Femenina que han trabajado infatigablemente hasta ver en marcha tan hermosa obra.

Dificultades del momento impidieron la asistencia del Delegado Provincial de Auxilio Social, cuya presencia era esperada con el mayor entusiasmo.

Saludo a Franco.
¡Arriba España!!

soluciones para obviar todos los inconvenientes.

El Inspector Provincial marcó orientaciones que fueron acogidas con unánime y caloroso entusiasmo. Asimismo prometió ocuparse de la organización de los pimentoneros, asegurando que la labor ha de quedar ultimada en plazo brevísimo.

La Asamblea constituyó un verdadero acto de afirmación nacional sindicalista.

A todos los Delegados Sindicales Locales

Con la máxima urgencia procederéis a hacer una Memoria de la actuación de la C. N. S. en esa localidad durante el año 1937, Memoria que abarcará los siguientes extremos:

a) Colocación de labradores en las tierras, especificando si, en la tramitación del asunto, ha intervenido esta Delegación Sindical Provincial.

b) Colocación de obreros que se encontraban en paro forzoso, especificando si ha

Farmacia y Droguería

Castel

Plaza del General Mola,

37 Cáceres

J. DELGADO VALHONDO

Farmacéutico y licenciado en Ciencias Químicas.—Especialidades. — Productos Químicos y Farmacéuticos.

FARMACIA DE

L. ESCRIBANO CALVO

Pintores, 13 :—: CACERE

Hotel JAMEC

Gran Restaurant. - Instalación moderna.-Gran Bar Americano

Teléfonos 168 y 64

SUCURSAL: Pintores, 2

intervenido, asimismo la Sindical Provincial en la solución del problema.

c) En general, toda clase de conflictos que hayan sido resueltos por intervención nuestra.

Por Dios, España y su Revolución Nacional sindicalista.

Cáceres, 17 de Febrero de 1938.—II Año Triunfal.

El Delegado Sindical Provincial.

Patriótico rasgo en Talaván

Por intervención de esta Delegación Sindical Provincial se ha resuelto agud problema campesino en el antedicho pueblo, colocándose más de CIEN pequeños labradores y yunteros.

Las camaradas también yunteros que ya tenían tierras en labor, algunos incluso completamente preparadas, han cedido generosamente, fieles a nuestro concepto de Hermandad, parte de sus terrenos a los que no tenían ninguno.

Como no fuera suficiente para cubrir las necesidades de los campesinos tan patriótico rasgo, don Manuel Plasencia, dueño de fincas en citado término, tan pronto que conoció el problema, puso a disposición de esta Provincial todas sus posesiones, sin discutir precio, forma ni condición otra alguna.

La Falange, en esta ocasión rompe su estilo para dar gracias al Sr. Plasencia y presentarlo como modelo de ciudadanía.

El pleito fué solventado bajo la dirección del camarada Jefe Provincial, Capitán Luna, y el Delegado Sindical Provincial.

CALZADOS PEÑA

Extenso surtido y buen precio
Basilio Sánchez Añón
Teléfono 277 CACERES

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO y toda clase de materiales para construcción

Carretera de Medellín. Teléfono, 147. Cáceres

FRANCO

Extractos de una serie de artículos, por el Profesor Walter Starkie de la Universidad de Dublin y publicados por «Irish Independent».

(Artículo publicado el 3 de Febrero de 1938.)

Cuando alguien ha visitado la España Nacionalista, la primera pregunta que le hacen sus propios compatriotas al regreso es: «¿Qué clase de hombre es el General Franco?» Hay varias maneras de contestar tal pregunta. Una de ellas es de dar una minuciosa descripción de una entrevista con el General, describiendo con todo detalle su apariencia personal, el uniforme que lleva, el color de sus ojos, los cigarrillos que acostumbra fumar, sus maneras, su método de recibir, y de despedirse. Otro método es de estar algunas horas con algún ayudante u otro oficial que tenga la obligación de estar continuamente con el General.

Me ha parecido que ninguno de estos métodos era conveniente, tratándose como se trata de un Caudillo, que no sólo tiene que conducir las operaciones militares, sino que también controlar la vida de la población civil en la retaguardia, y además, encarnar en sí mismo las aspiraciones de una nación entera, la cual está luchando para levantarse. ¿Qué puede el Hispanófilo que visita España sacar de una apresurada entrevista? ¿Qué puede averiguar de una conversación llevada a cabo mientras la visita que sigue, espera en el antedespacho, hasta que llegue su turno.

Su personalidad y su carrera

Prefiero en mi silueta del General Franco, considerar más bien su personalidad y su carrera más detenidamente, trayendo a mi memoria los recuerdos de él que se han ido acumulando a través los años en mi mente. Fué mediante

el General Primo de Rivera, como llegué a conocer al General Franco por la primera vez en el año 1926, cuando tuvo lugar una reunión de Oficiales de Infantería en el Alcázar de Toledo, con el fin de rendir homenaje a Franco por su patriotismo, inteligencia y valor. Tenía entonces 34 años, una figura pequeña y delgado, con brillantes y vivos ojos, pero tranquilo y reservado en sus modales y con un no sé qué de melancolía. No existe mucho cambio en él hoy. Las líneas de su cara están más marcadas que antes, su cabello comienza a volverse gris y la melancolía de su expresión ha aumentado.

Pero aún hoy se nota aquella misma energía; una fuerza de carácter, fría y metódica, como si poseyese dos personalidades eternamente vigilándose. Una naturaleza cálida y entusiasta, luchando contra la otra fría y calculadora. No se ve traza de la impetuosidad que son notables en otros dictadores. Su reflexión le hará siempre pasar las consecuencias de cada acción y las medirá bien, o como se dice en España: «Irá con pies de plomo».

Un país de «Hermanos Celtas»,

Como Irlandés, siento una viva simpatía hacia él porque es Gallego, de la región al nor-oeste de España, donde los habitantes, según descubrí, nos llaman a nosotros los Irlandeses «Hermanos Celtas».

El General nació en el puerto del Ferrol y pertenece a una familia de marinos. La tradición del mar estaba profundamente arraigada en su familia, tanto por el lado de su padre como el de su madre. Eran tres hijos, Nicolás, que se hizo marino; Ramón que había de ser más tarde el Lindbergh de España, debido a sus vuelos a través del Océano en su aeroplano «Plus Ultra».

Francisco, desde edad más temprana, demostró tener aficiones a la aventura. Tan luego como ingresó en el Ejército, ansiaba marcharse a playas lejanas. Su oportunidad llegó en 1911, cuando se suicitaron los episodios de Marruecos. Eran aquellos días en que España hallábase dividida en dos partidos referente a África. Un partido

exigía la retirada de las tropas Españolas de Marruecos, y el otro pedía con igual insistencia que se añadiese todo el Rif al territorio Español. Luego vino la famosa visita del Rey Alfonso XIII a Marruecos, siendo acompañado el Monarca por su Primer Ministro, Canalejas. Toda la antigua retórica de España quedó en estado de efervescencia en honor de esta visita. «Se inicia una nueva era para nuestra patria» decían unos. «Al fin estamos exhumando la voluntad de la Reina Isabel la Católica». «Fué ella quien dejó la tarea a sus sucesores de adquirir un Imperio Africano para España», decían otros.

Recibe su bautismo de fuego

Francisco Franco recibió su bautismo de fuego en la campaña de Marruecos de 1912. Tenía entonces solamente 20 años, pero ya su dotes de mando a la cabeza de su sección había llamado la atención de su Jefe el Coronel Berenguer. A los 23 años de edad se encontraba en condición de ascender al mando de un batallón. Las autoridades militares le consideraron demasiado joven, pero al fin, tan bien había demostrado su valía, que tuvieron que extenderle el nombramiento. De África fué trasladado a la guarnición de Oviedo, pero como la mayoría de los militares que han vivido y luchado años enteros en África, añoraba la vida de campaña. Sus pensamientos continuamente huían hacia las montañas del Rif, hacia las alturas que rodean Tetuán, a aquel misterioso y extraño «mirage» de África, las blancas casas de Ceuta, con sus techos lisos y sus azoteas, las pequeñas mezquitas de Xauen con sus hermandades secretas. Y llegamos al año 1920 cuando el Gobierno encomendó al insigne veterano Coronel Millán Astray, la organización del Tercio de Extranjeros.

Un guerrero de muchas heridas

Ya he hecho mención de Millán Astray, el héroe de tantas heridas, como se le conoce universalmente. No sólo ha sido un gran caudillo militar, sino también un descubridor

(Continuará).



Nuestro camarada RAFAEL GARCERAN

camisa vieja de la Falange y antiguo pasante de José Antonio, pronuncia un discurso por Radio Nacional

«Yo que he compartido—dijo—con José Antonio nueve años de su vida... os digo, camisas azules, amigos y enemigos, que el Caudillo de la revolución... ha logrado para nosotros lo que José Antonio perseguía

El pasado día 16 a las once menos cuarto de la noche, dirigió la palabra a los españoles desde el micrófono de Radio Nacional el antiguo pasante de José Antonio, camarada Rafael Garcerán.

Ante el micrófono, el locutor dijo: Se encuentra en este momento, en nuestro estudio Rafael Garcerán, pasante que acompañó a José Antonio, durante nueve años, los más agitados de su vida, viviendo con él los momentos de mayor peligro y de más exposición, que son aquellos en que nació la Falange y luchaba contra todos. Garcerán, que fué testigo del trágico episodio del Cuartel de la Montaña y de la prisión de José Antonio, va a dirigir la palabra a todos los españoles: a los de la vanguardia y a los de retaguardia y nacionales y a los de la vanguardia y retaguardia roja.

José Antonio y las elecciones de Febrero

José Antonio, el día 2 de Diciembre de 1935, en su discurso del Teatro de la Comedia, demostró bien a las claras que los partidos de derecha sólo servían para contentar, aunque débilmente, el triunfo de las izquierdas. Ni los partidos de centro ni los mismos de derechas tenían más tareas en aquellos momentos que no conceder beligerancia a las doctrinas de Falange y continuar el acaudillamiento de las masas conservadoras sin un fin determinado y eficaz.

José Antonio lo dijo una y otra vez: «Hay que atajar la marcha de la revolución marxista si no queréis llevar a España a la catástrofe». Pero todos aquellos, hasta los mismos conservadores, no acataban estas profecías ni concedían importancia a la Falange, porque ésta mermaba excesivamente las libertades. Muchos, los que pudiéramos llamar templados, no se atemperaban tampoco al espíritu ardiente y combativo de la Revolución Nacional-sindicalista, condición que nos hizo ser perseguidos con más saña por los hombres de izquierda. Los socialistas, sindicalistas y anarquistas, nos persiguieron con toda dureza porque, hombres de más agudo sentido político, sabían que aún no habiendo en el Parlamento más que un hombre de la Falange, éste era el verdadero enemigo de la revolución roja. De ahí que buscaran con sus pistolas los pechos falangistas, porque fueron los únicos que comprendieron a la Falange, viendo en ella el peligro de perder sus masas, y con ellas la revolución acariaciada.

José Antonio advirtió a España entera que atajar el movimiento revolucionario no era operación que podría hacerse mediante una pasiva resistencia, y dió el ejemplo demostrando la voluntad y energía de la Falange, que invadió el campamento enemigo.

También José Antonio, en Marzo de 1935, dijo que Azaña volvería al Poder, cuando estaba más lejos la realización de este supuesto; y en Julio volvió a profetizar que Azaña gobernaría. Ni los hombres que estaban entonces en el Gobierno ni los españoles todos, creyeron en los anuncios

de José Antonio, que parecía haberse propuesto la misión de amargar la existencia a quienes dejaron escapar una ocasión magnífica para abortar la revolución roja y concluir con el peligro marxista. Gracias al sacrificio del Ejército, ayudado de los camisas azules y dirigidos por el Caudillo, que tenía reservada en la Historia una nueva oportunidad de redimir a España, malograda por una política de vuelo corto, ha sido posible dar rectificación.

El 17 de Noviembre de 1935, en el mitin del Cine Madrid, José Antonio anunció de nuevo: «En esta hora solemne me atrevo a formular un vaticinio. Por última vez, la lucha no va a presentarse alrededor de esos valores caducos que se llaman derechas o izquierdas, sino entre el frente asiático, torvo, amenazador de la revolución rusa, y el frente nacional de nuestra generación, en línea de combate».

Citó como condiciones precisas para lograr una tarea fructífera, estas dos cosas: la de dar a España una base de existencia digna para todos los seres humanos, y la de crear en todos ellos la fe en un destino nacional colectivo y la voluntad resuelta de conseguirlo.

Para la Falange reclamaba un puesto de vanguardia: el primer puesto en el servicio y en el sacrificio.

Cayó el gobierno y se disolvieron las Cortes con arreglo a lo que estaba previsto.

Convocadas nuevas elecciones, los partidos que formaban el frente electoral de derechas, no se apartaron de la línea de conducta que habían seguido con nosotros y la Falange, en aquellas candidaturas, no obtuvo puesto. Ni nuestras muertes, ni las persecuciones que habíamos sufrido en nuestra permanencia casi constante en la cárcel, hicieron mella en los hombres de aquel bienio. Los compromisos políticos triunfaban y y no pudo haber alianza con quienes sólo reclamaban unas actas. José Antonio se vió privado de la representación en Cortes y, consecuentemente, de la inmunidad parlamentaria, que tal vez le hubiera salvado para la Falange y para España.

Los partidos del Frente Popular, que cuando estaban en minoría tuvieron en jaque a la coalición gubernamental, tomaron el poder de las temblorosas manos de Portela, deseosas de soltarlo, y los anuncios de José Antonio se cumplieron.

Surgió de nuevo el Gobierno de Azaña, que no evitó el desbordamiento de las masas, y el país se vió en trance de decidir entre la revolución marxista y su revolución nacional.

Aunque la Falange no tenía en el Parlamento ni un solo diputado, polarizó los odios más feroces y sus mártires se multiplicaron en número incalculable, sólo contenido por las represalias que hubo necesidad de ejercer, venciendo al Gobierno que sólo se preocupaba de encerrar en la Cárcel a nuestros mejores, a los magníficos muchachos del Requeté y a toda persona sospechosa de someterse a la indignidad perpetua.

La revolución fué amparada por el Poder público, que se declaraba beligerante contra nuestra organización, por boca de Casares, y prosiguió

su tarea de sembrar el odio y triturar al Ejército, a la Iglesia, a la familia, y a todas las instituciones nacionales que pudieran estorbar a Largo Caballero y a sus amigos, al empuje final que habían de darle con el Poder obtenido la oportunidad de implantar una dictadura del proletariado.

La Falange dispuesta a no acatar el resultado electoral

El día 2 de Febrero de 1936, en su discurso del Cine Europa, de Madrid, había preguntado José Antonio: «Aunque triunfaran en España todas las candidaturas socialistas, vosotros, padres españoles, a cuyas hijas van a decir que el pudor es un prejuicio burgués; vosotros, militares, a quienes van a decir que la Patria no existe; vosotros, religiosos católicos españoles, que vais a ver convertidas las Iglesias en refugios de los sin Dios, ¿acataréis el resultado electoral?»

El resultado electoral fué la señal de destrucción, y aquello no podía acatarlo ni el Ejército, ni los católicos. Ni la Falange, que, como siempre, estuvo en su puesto de combate el mismo 17 de Febrero. Cuando el aplastamiento de las masas conservadoras era unánime, se vió cómo en las calles de Madrid se repartía la propaganda nacional profusamente. Cada salida de nuestros muchachos nos costaba muchas detenciones, un puñado de heridos o unos muertos, porque tras las esquinas acechaban las pistolas de la Casa del Pueblo, expertas cada vez más, en el arte de asinar por la espalda.

Demostremos que la lucha nos fortalecía, y entonces surgió la necesidad de ponernos fuera de combate José Antonio, ingresó en la Cárcel Modelo, y sucedió que José Antonio, preso gubernativo, en dos meses de detención fué procesado cuatro veces por hechos posteriores a su encarcelamiento.

Los militantes no caídos en los puestos de servicio habíamos pasado casi sin excepciones por la Cárcel, premio deseable porque en ella veíamos a José Antonio rodeado de sus mejores. Tres días antes de las elecciones, el 13 de Febrero, José Antonio dijo en su periódico «Arriba»: «No es todavía la aurora nueva: otra etapa se presenta en una hora decisiva; pero no es el motivo de saltar sobre los escafos—sala de espera—, sino en los caballos de guerra».

Cuatro días después nadie dudaba ya de que José Antonio tenía razón. Los enemigos redoblaron contra él sus ataques. Los que siempre debieron ser sus amigos, se pusieron definitivamente a su lado o guardaron un prudente silencio. Como sucede en las horas trágicas, los que reclamaban mandos, enmudecieron. Los militantes de la Falange y del Tradicionalismo y algunas selectas individualidades preparaban el espíritu y las armas para la lucha. En la Cárcel, cuartel general entonces, se daban y se recibían las consignas, que muy pronto habrían de lanzarse a la juventud española sobre los caballos de guerra. Los diputados que en el Congreso luchaban contra la revolución, eran los que se acercaban luego a la Cárcel para ultimar detalles con José Antonio. El enemigo lo conoció pronto y

el propio Gobierno, al asenar al más prestigioso de ellos, dió la señal de partida a la Revolución Nacional. Otros cayeron bajo el plomo rojo después de Julio, y alguno de extraordinario mérito es hoy una de las mejores realidades de Falange Española Tradicionalista de las Jons.

Garcerán, portavoz de José Antonio cerca de Mola

Después de pagar mi tributo a la cárcel, fui portavoz de José Antonio cerca del general Mola, y debo decir que nos entendimos en el acto con el Ejército, con la Tradición y con otros españoles beneméritos que firmaban en las filas de la Revolución Nacional. Esta había de lograr dos fines esenciales: uno, la conquista del Poder, para evitar que nos triturasen, y otro, el que nuestro Caudillo está realizando, mientras combate: construir frente a la política socialista otra política nacional; frente a la sociedad marxista, otra sociedad española; frente a la revolución negativa del ma xismo, la Revolución Constructiva Nacional-sindicalista.

Los afiliados a Falange antes y después del Movimiento nacional

Ni la doctrina Nacional-sindicalista, por la que sucumbieron docenas y docenas de mártires, ni las predicaciones geniales de José Antonio fueron bastantes para lograr que las masas llenasen las filas de la Falange antes del 16 de Febrero.

La sacudida que sucedió a la pérdida de las elecciones, dió al traste con todos los tinglados políticos y la gente comenzó a ver claro. En mitad de la calle, firmes y serenos, estaban, como siempre, nuestros compañeros en línea de combate. Desde entonces cada uno de los huecos que dejaban los héroes caídos eran llenados por centenares de aspirantes. Este crecimiento tuvo lugar en proporciones gigantescas, a partir del 18 de Julio, y tan intenso desarrollo adquirió, que hubiera creado problemas muy serios, aun contando con la cabeza prodigiosa y con la capacidad organizadora de José Antonio.

Su ausencia y la falta de nuestros mejores cuadros de mando, creaban dificultades casi insuperables. La Falange, en su primera época, sin masas, tenía una cabeza y una doctrina geniales; pero desde julio en adelante hubo mucho material humano que se encontró sin jefe y casi sin mandos.

El Caudillo FRANCO, jefe y sostén de la Falange

El Movimiento Nacional alumbró una figura joven y madura; genio militar, alma caliente, pulso sereno y cerebro capaz de dirigir y de ganar la guerra, plasmando la Revolución en realidades.

La figura del Generalísimo había sido señalada por el destino con señales inconfundibles, y las manos del Caudillo recogieron también el tesoro espiritual que nos habían legado Calvo Sotelo, Sanjurjo, Mola, todos los mártires de ahora y todas las legiones de los caídos en el Ejército y en la Milicia. Por este Imperio espiritual y por su superioridad reconocida, se pusieron en sus manos los mandos del Ejército y el Estado.

Mientras tanto, la Falange estaba roída por dos problemas que la llevaban al desintegración en momentos decisivos para el país y para la propia Falange. Por arriba, teníamos la pérdida de José Antonio, precisamente cuando más necesitábamos de su presencia. Por abajo, la avalancha de nuestros afiliados, que creaba problemas de muy difícil solución, aun en la paz. En la aurora política brillaba la Comunión Tradicionalista, puntal vigoroso del Movimiento, fortalecido por la atracción que en ella ejercía la sangre de los heroicos rehetes caídos. Otros hombres, respaldados por su conducta de siempre y por la ayuda que habían prestado al Movimiento, completaban el panorama de nuestra política, que el Jefe del Estado había de encauzar. Y la nueva estructura la logró el Caudillo con el decreto de unificación, que supo conjugar los valores espirituales, humanos, doctrinales y políticos del Alzamiento para hacer posible la empresa de nuestra revolución triunfante.

Lo que significa la unificación

Ya he esbozado lo que significa para la Falange el decreto de unificación. Yo que he compartido con José Antonio nueve años de su vida, que conozco la marcha de la organización y la he seguido desde los trabajos que precedieron a su nacimiento. Y que conozco también la difícil coyuntura por que atravesó, os digo, camisas azules, amigos y enemigos, que el Caudillo de la revolución, al asumir su jefatura, al grabar la doctrina Nacional-Sindicalista en el frontispicio del nuevo Estado como norma de todos los españoles, al proyectar su estilo sobre el Imperio que nace, ha logrado para nosotros lo que José Antonio perseguía y que, con la ausencia de éste, era cada día una meta más alejada de nuestras avanzadas.

Como españoles debemos gratitud al Caudillo, por conquistar palmo a palmo el terreno de la Patria; pero como falangistas, nuestra deuda es mayor. Quizá podría aquilarse diciéndolo que más que ventajas positivas, el Caudillo ha conservado para la Falange el perfil y el estilo que le dan vida y que pudiera haber entrado en un proceso desintegrador, como sucede a casi todas las organizaciones que carecen del conductor que les dió vida.

El Gobierno Nacional y la Falange

Tanto en el orden nacional, como en el internacional, ha sido un acierto indiscutible la constitución del Gobierno que ha de compartir con el Jefe del Estado la tarea de regir la vida política española.

Sin precipitaciones, con oportunidad, organiza el Caudillo la Administración central de la política del Estado. El hecho es acertado, ya que ésta era una necesidad auténticamente sentida por todos. Es preciso el normal funcionamiento de todos los órganos que afronten la difícil tarea de restaurar la Administración técnica con moralidad y austeridad. El país entero está en vías de obtener su reconstrucción moral y material, lograda por un Gobierno ágil, que ordene la economía y estructure los nuevos servicios. De la vieja máquina estatal sólo debe aprovecharse el material

humano que sea útil; todas las piezas y el mecanismo han de ser nuevos. La Falange, como portavoz, al servicio del Estado, debe ser la cantera que facilite al Gobierno todas las aportaciones humanas y la organización que conserve y ofrezca el estilo de una obra que ha de resistir y salvar todos los obstáculos.

El primer Gobierno nacional está integrado por hombres del más acusado perfil técnico, que van a trabajar en jornadas intensas para el mejor servicio de España. Ellos y el Caudillo velarán porque no se malogre ni un sólo postulado de la revolución nacional.

Los mejores camaradas de JOSE ANTONIO, Consejeros del CAUDILLO

Debo señalar un hecho de gran trascendencia espiritual para la Falange y para los viejos militantes. Al designar el primer Gobierno de la España nacional, ha tenido muy presente el Caudillo el pensamiento de José Antonio. Entre sus ministros figuran los dos mejores amigos de éste, a quienes Franco recordó en momentos trágicos para la vida de aquellos en los que sólo nos movemos los hombres por afectos puros hacia los seres a quienes se consideran dignos de participar en las jornadas más altas.

Esos hombres, prolongación espiritual de José Antonio y sólidos pilares de la Falange, han sido elevados por el Caudillo, primero, a los puestos más destacados del partido, y más tarde, al Gobierno de España.

Ramón Serrano Suñer y Raimundo Fernández Cuesta, figuras jóvenes nimbados por el prestigio que le dan la austeridad y el talento, con la experiencia lograda en la lucha, significan para la Falange no sólo una garantía de acierto y de eficacia, sino lo que para nosotros es más importante; la garantía de que han de subsistir las maneras, el sentido, el estilo y el pensamiento de José Antonio.

Raimundo Fernández Cuesta, su amigo de la infancia, jó carrera y familia para recorrer los pueblos de España, propagando con José Antonio la buena semilla y el postulado de la revolución nacional-sindicalista. Las puertas de la Cárcel se abrieron al mismo tiempo para el Maestro y para Raimundo, y tan dura fué la prueba, que sólo un hecho providencial pudo salvarle para el Movimiento.

En las aulas, en larga convivencia de trabajo, se fundió para no romperse nunca la hermandad entre José Antonio y Ramón Serrano Suñer. Para el trabajo, de José Antonio tuvo siempre Ramón el consejo, el apoyo y la compenetración espiritual, y en los incontables momentos difíciles que salpicaron la azarosa vida del primero, nunca le faltó su ayuda. Ante las rejas de comunicación de presos políticos y en el locutorio de abogados de la Cárcel Modelo, se veía a diario la figura serena de Ramón Serrano Suñer, que pulsó todos los resortes, y trabajó sin descanso para arrancar a José Antonio de la prisión, teniéndole siempre al corriente de los detalles de la lucha, dentro y fuera del Parlamento.

(Continúa al final de la 5.ª columna de 2.ª plana.)